



Rural Lab

✉ David Barro y María Lorenzo

URL de la contribución: <http://www.laortigacolectiva.net/revista-la-ortiga-132-proyecto-rural-lab-rural-experimenta/>

Describe el proyecto y los objetivos principales (expectativas)

RuralLab-A Coruña es un proyecto de innovación para el rural que nace de la mano de la Fundación DIDAC y la Fundación Gabeiras, con la colaboración de Fundación Paideia, y que ha decidido diseñar su propio proceso de creación de una manera participativa y colectiva.

La intención es trabajar en el desarrollo de un centro/laboratorio de innovación para el rural que tiene como objetivo mejorar la vida de sus habitantes a través de las herramientas que proporciona el diseño y los procesos creativos de cara a una verdadera innovación social. Todo ello pensando en diseñar el proceso participativo de manera colectiva en el taller de Rural Experimenta, de manera que pueda suponer, al mismo tiempo, la constitución de una posible red de trabajo y consiga dejar un conocimiento valioso para el posterior desarrollo de este proyecto y de otros similares. Por supuesto, a esta red de conocimiento habría que añadirle posteriormente otro tipo de transferencia, la que aporta la sabiduría popular de la propia gente que habite el lugar en cuestión, que debería tener el mismo valor que el conocimiento científico.

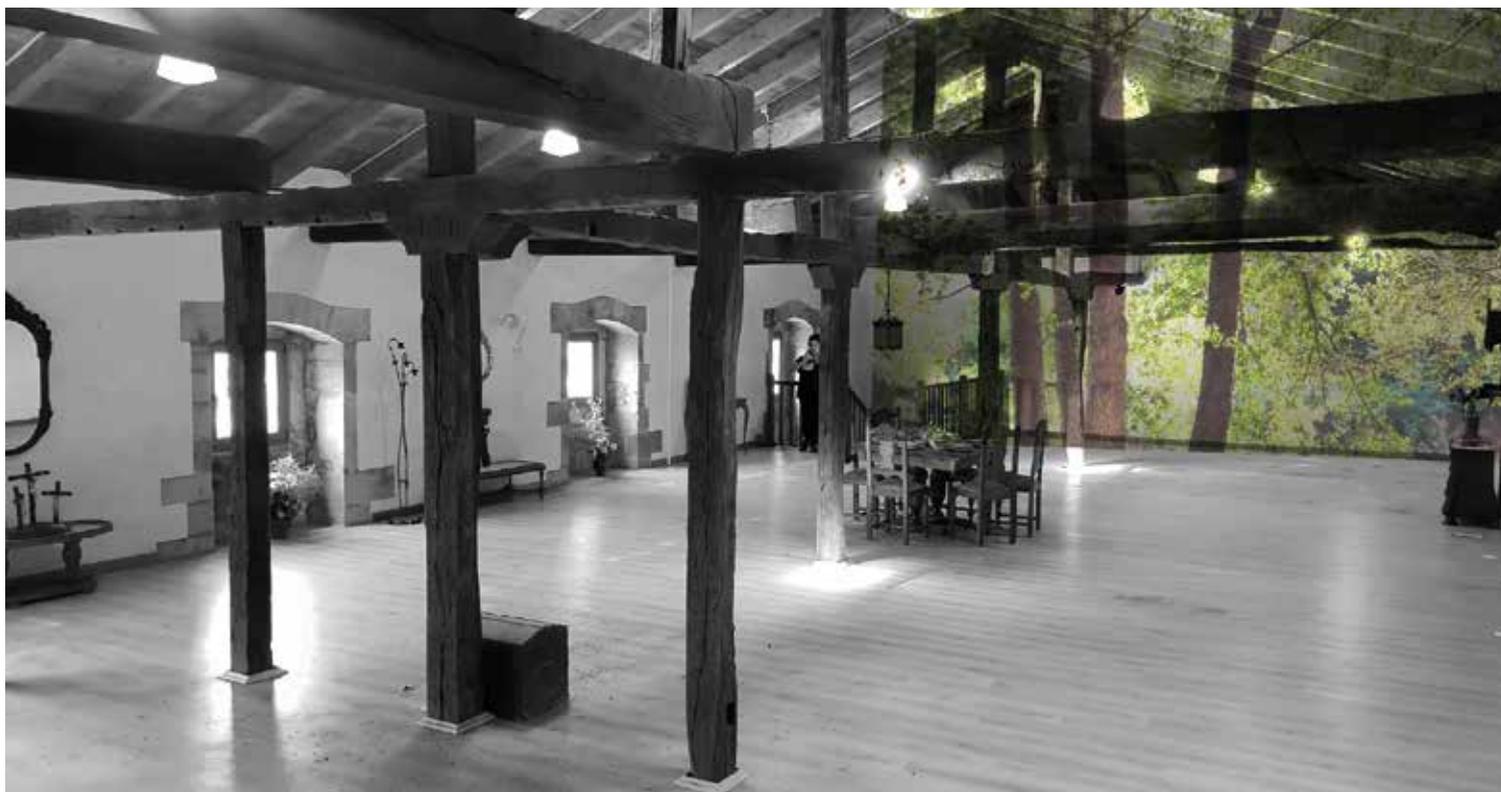
Pronto nos convencimos de que el proceso de trabajo desarrollado debería ser una actividad en sí misma, una reflexión abierta entre distintos agentes y colaboradores para analizar qué tipo de trabajo

o de centro/laboratorio es necesario, dónde debería o podría estar ubicado y que líneas serían las que habría de trabajar, siendo conscientes de que no nos movemos con la premisa de enseñar y/o colonizar el rural, sino de aprender de su contexto y, en este sentido, el aprendizaje mutuo es lo que nos permitirá innovar.

¿Qué crees que aporta Rural Lab al medio rural? ¿Y a la cultura?

Rural/Lab quiere trabajar distintos objetivos y proponer soluciones: contra la ruina del paisaje, natural o arquitectónico, proponiendo su recuperación funcional; contra el envejecimiento de la población, la transmisión generacional de conocimiento; contra la desaparición de la actividad económica, la integración de nuevas fórmulas que apoyen el desarrollo y el emprendimiento; o contra la ausencia de conectividad, la aplicación de herramientas e iniciativas que ayuden a comunicar el territorio.

Desde RuralLab – A Coruña trataremos de trabajar una serie de líneas de reflexión: la narrativa y la memoria; el paisaje y sus necesidades; la actividad económica y nuevas formas de emprendimiento; la conectividad del territorio; o la cultura y el turismo responsable. Pero queremos hacerlo de manera colectiva, participada, inclusiva, y suave, capaz de generar sinergias entre lo rural y lo urbano, trabajando nuevas formas de contacto.



En lo que respecta a la cultura se trata de estudiar las formas desarrolladas en el pasado de Galicia para construir un sistema de expresión propio, como pretendía el Laboratorio de Formas de Galicia décadas atrás. Promover industrias que fabriquen objetos o servicios con origen y proyectar que no hay mejor manera de proteger una cultura que renovándola, con el debido respeto, eso sí.

Enumera los participantes que han trabajado en el prototipado durante el Rural Experimenta y destaca sus aportaciones principales

En el taller se ha trabajado con un equipo multidisciplinar que ha venido a demostrar que esa condición debe ser la misma que

se conforme con quienes habitan el lugar, buscando nuevos espacios de socialización -sobre los que hoy son comunes en el rural, como bares, fiestas y tanatorios- y con nuevos protagonistas capaces de poner en práctica nuevos modos de vida complementarios a los que ya existen, así como relaciones laborales que tengan en cuenta la experiencia local. Entre todos hemos estudiado cómo ser un lugar -físico e inmaterial- para el aprendizaje y el intercambio, para la participación colectiva y para la interdisciplinariedad. También nos esforzamos en definir un marco de trabajo basado en la sostenibilidad de los recursos, capaz de apoyarse en las costumbres y en la artesanía del lugar, pero también en sus fiestas y celebraciones sociales, de cara a conseguir la empatía necesaria.



"Tortudanca". Ilustración de Laura Escallada Allende

En el proyecto han colaborado Lidia Díaz -Presidenta de la Asoc. Española contra la Despoblación. Fundadora de Baños de Bosque en España. Con experiencia en el ámbito laboral con colectivos vulnerables y como formadora de adultos/as, coach y facilitadora en procesos de violencia-; Laura Escallada -Licenciada en Bellas Artes. Creadora, educadora y gestora del arte en el ámbito de las artes plásticas. Fundadora de la galería de arte independiente COLAR. TE. GALLERY en Santander y de la Asoc. de artistas ACAI.; Adrián Gallero -Con formación en Ciencias Políticas, Máster de Economía Social y Empresa Cooperativa. Forma parte de la Comisión de Educación Ecológica de Ecologistas en Madrid, del Consejo de Sección de la cooperativa de servicios financieros Coop57, de la Junta Directiva de REAS Madrid y de la Asoc. Agrocuir da Ulloa, fundadora y organizadora del Festival Agrocuir da Ulloa (Lugo)-; Greta Crespo -Arquitecta, historiadora del arte y gestora cultural. Interesada en las dinámicas participativas en el ámbito rural y en particular del papel de los paisajes culturales en la percepción y desarrollo de actividad en zonas no urbanas-; Montse Valencia -Con formación en Derecho, especializada en medio ambiente. Asesora y Concelleira en Ourense-; Eva Bolado -Licenciada en Bellas Artes. Trabaja como diseñadora, realizando proyectos multidisciplinares de imagen global, exposiciones y centros de interpretación. Cofundadora de "La Casa de las Doñas", primer museo privado catalogado como tal en Cantabria. Presidenta de la Asociación Hábitat, Terrazgo y Monte- y Nuria Alonso -licenciada en Ciencias Ambientales, Experta en Cooperación Internacional y con una trayectoria profesional vinculada a la dinamización comunitaria, la participación social, educación ambiental y derechos humanos. Co-fundadora de la Fundación Entretantos-. Todas han aportado ideas y experiencias según sus especializaciones y sentimientos, que fueron coordinadas por María Lorenzo y David Barro, como promotores del proyecto.

Detalla lo más destacado del proceso del prototipado (fases, acciones, medios, conocimiento compartido, resultado,...)

Para el desarrollo del trabajo, en el propio taller llevamos a cabo las siguientes acciones: Presentaciones y acciones de conocimiento mutuo para la cohesión del grupo; Brainstorming y listado de experiencias de interés para el proyecto – mapeado informal; Elección de herramientas de trabajo: MURAL y Drive; y establecimos sinergias con otros proyectos como Rural Model Canvas. Como resultado, concretamos las siguientes acciones para la puesta en marcha del proyecto: acciones de información y sensibilización pública, planificación y ejecución de acciones de diseminación, información y sensibilización con actores clave, educación ambiental y transferibilidad.

También descubrimos la importancia del relato y se planteó en varias ocasiones la necesidad de tener una metáfora para explicar alguno de los procesos, concluyendo que debe ser un relato participado y construido en común, que aglutine lo tradicional e incorpore características propias. Creo que, en nuestro caso, partíamos de una idea de relato más desconectada y que, tras las sesiones, se plantea como un relato fluido, cambiante y común.

Al incorporar las precauciones y reservas que impone la COVID 19, la puesta en común de las experiencias llevadas a cabo en el contexto actual nos ayudó a aterrizar las ideas a este momento. Concluimos en que hay que trabajar con dos escenarios posibles: uno presencial y otro mixto (susceptible de convertirse en completamente digital), teniendo en cuenta las limitaciones que presenta la zona respecto al acceso digital. El taller también nos ayudó a hacernos las preguntas adecuadas, centrando menos el foco en los objetivos ideales para ser capaces de detectar las fortalezas ya existentes.

¿Cuáles son los pasos pendientes para el desarrollo pleno del proceso del proyecto y cuáles son los recursos necesarios (técnicos, humanos, económicos,...)?

Nuestro proyecto, por su dimensión y elaboración lenta, requiere de un único proceso de prototipado pero que se compondrá de multitud de acciones. Una de las acciones que previmos en el prototipado era un encuentro mixto (presencial y digital) que viniera a replicar el proceso de Rural Lab. En definitiva, una puesta en común de los deseos, necesidades y aportaciones comunes para la construcción del proyecto. Está previsto para el inicio del verano. En ese sentido esta experiencia nos ha servido también para ensayar cómo gestionar un proceso abierto de estas características, y ser capaces de generar entornos participativos cómodos y productivos. En lo que respecta a los recursos técnicos, humanos y económicos es algo que depende directamente de los retos específicos que se propongan, de su alcance y de las instituciones y personas necesarias para su desarrollo.

¿Cómo valoras la participación en Rural Experimenta? ¿Ha sido positivo para orientar/lanzar el proyecto?

La idea de participar en Rural Experimenta cobró sentido cuando entendimos que sería importante comenzar este proceso a partir de una fase abierta a la participación de personas y colectivos interesados en el desarrollo rural que quisieran colaborar con el objetivo de diseñar un centro de investigación/laboratorio para la creatividad y la innovación cultural, así como el desarrollo económico y social del rural.

Esta 'fase 0' que fue presentada al Laboratorio Rural de Experimentación e Innovación Ciudadana, Rural Experimenta, nos condujo a una búsqueda de la honestidad y la transparencia, al convencimien-

to de que todo debe estar al servicio de lo que la población -los protagonistas- nos planteen. Desde las instituciones promotoras de la idea germinal del Rural Lab vemos cómo se mantiene la idea inicial, pero desde el cuestionamiento y el crecimiento crítico de esta, proponiendo alternativas desde la diferencia y la diversidad, muchas, sencillas y complejas.

¿Crees que estas iniciativas institucionales generan redes de conocimiento necesarias para el desarrollo de proyectos similares en el entorno rural?

Por supuesto. Resultan de vital importancia. Tanto es así que de tener una ubicación inicial del proyecto más o menos rígida, pasamos al convencimiento que de ella era necesario partir e irradiar poco a poco a otros lugares para finalmente no tener un radio de acción restringido. Además, esto permite unirse a proyectos olvidados, aunque maravillosos en su concepción. Así, medio siglo después de que el arquitecto Andrés Fernández-Albalat Lois presentase públicamente su Cidade das Rías, un modelo de ciudad descentralizado y situado en el entorno de las rías del Golfo Ártabro que unirían A Coruña con Ferrol en una sola unidad funcional, pensamos que sería adecuado recuperar esa suerte de utópica y diseminada concentración como modelo para el contexto geográfico en el que se quiere trabajar, evitando las divisiones territoriales administrativas para generar un mapa propio capaz de extenderse a partir de círculos concéntricos donde sea la propia naturaleza y el sentido de los retos marcados las que vayan expandiendo orgánicamente el terreno de influencia y actuación de Rural/Lab que, en primera estancia, amanecerá en la zona de Ares. Porque el rural en Galicia también huele a mar y Galicia es un país atlántico, una sinfonía de mar y tierra en intersección, una trama vigorosa de condición pétreo y rural, donde el Atlántico gobierna los procesos y las formas, como decía Otero Pedrayo.



- ☞ **David Barro** es director de la Fundación DIDAC. Miembro de la Cooperativa Performa y codirector de Plataforma. Festival de artes performativas. Desde 2020 es director de arte e innovación en MadBlue Summit. Actualmente colabora como columnista en Experimenta, y es asesor del Programa de Diseño para la Innovación de la Agencia Gallega de Innovación (Xunta de Galicia).
- ☞ **María Lorenzo Moles.** Coordinadora de proyectos de la Fundación Gabeiras. Historiadora del arte por la Universidad de Zaragoza. Máster en Gestión Cultural y Máster en Derecho de la Cultura. En el desarrollo de su vida profesional ha trabajado en el ámbito privado, público y asociativo de la Cultura. Ha escrito diferentes artículos sobre la participación cultural y la autogestión ciudadana de centros culturales. Desde hace ocho años dirige el festival Quema de Artistas.